

Revista

de

Ciencias Económicas

PUBLICACION DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
CENTRO DE ESTUDIANTES Y COLEGIO
DE GRADUADOS

La dirección no se responsabiliza de las afirmaciones, los juicios y las doctrinas que aparezcan en esta Revista, en trabajos suscritos por sus redactores o colaboradores.

DIRECTORES

Juan Bayetto
Por la Facultad

Horacio B. Ferro
Por el Centro de Estudiantes

Juan José Guaresti (h.)
Por el Colegio de Graduados

SECRETARIO DE REDACCION

Carlos E. Daverio

REDACTORES

Andrés Devoto
José Rodríguez Tarditi
Por el Colegio de Graduados

Vito N. Petrerá
Silvio Pascale
Por la Facultad

José D. Mestorino
Emilio A. Bava Giachetti
Por el Centro de Estudiantes

AÑO XXI

AGOSTO DE 1933

SERIE II, N° 145

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CALLE CHARCAS 1835
BUENOS AIRES

Información bibliográfica

LA ECONOMIA MUNDIAL AL ALCANCE DE TODOS.

por *Adolf Weber*.

Tradujo del alemán: *M. Sánchez Sarto*.

Editorial Labor, S. A., Barcelona, 1933.

El autor era ya conocido entre nosotros por su excelente *Tratado de Economía Política*, (Editorial Bosch, Barcelona, 1932). Con la obra que ahora se le traduce se confirma la estima que le creara la obra anterior y su actuación relevante en la cátedra.

Quizá le llevó a escribir esta obra la afirmación que hace en el prólogo de la primera: "*Se está muy lejos de ser un economista por el sólo hecho de asimilarse un amasijo de curiosidades de la realidad, de datos estadísticos y de trozos de historia de la dogmática, aún cuando se mezcle todo ello hábilmente con los lugares comunes de la política.*"

Comprendiendo, pues, la necesidad de divulgar los principios generales de la economía, pero uniendo la teoría a la práctica, escribió este volumen, logrando plenamente el fin propuesto.

El plan de la obra es excelente. Estudia en sus cuatro primeros capítulos, siguiendo el método difundido por Toniolo, al hombre y al medio (capítulos I y II) y a dos de los agentes de la producción: naturaleza (III) y trabajo (IV). Abandona luego la senda clásica para presentarnos los fenómenos económicos en su natural relación. Al estudiar uno y profundizarlo es difícil que no los encontremos a todos, ya que todos se ayudan y condicionan entre sí, por lo que en lugar de estudiar al capital directamente, estudia el dinero en su función económica, llegando hasta la formación del precio (V y VI).

Antepone a esta primera parte de su texto una introducción donde fija y define a la economía mundial como la "*economía de la superación del espacio*" por la disminución del tiempo sobre la distancia y señala como base del bienestar común el mismo pensamiento de los *leaders* de la economía europea en su manifiesto de octubre de 1926: unión de todos los hombres en la lucha contra la miseria material.

En el primer capítulo estudia la multiplicación y distribución de los hombres sobre la superficie de la tierra, refutando la doctrina de Malthus (*Ensayo sobre la ley de la población, 1798*) y citando al pasar la mayor exactitud de Alberto Penck con su teoría de la "*capacidad nutritiva*" de la tierra. La economía progresiva sólo es posible cuando la densidad de la población no es

excesivamente pequeña. La desocupación que padecemos no es razón en contra ya que la crisis es de distribución y no de producción. Disminuir la cantidad de energía humana es cerrar el futuro económico y político de un pueblo, pues es aquélla su mayor y mejor riqueza.

Inicia el capítulo segundo con la definición de Schmoller de las necesidades humanas, estudiando cómo se han estructurado las mismas. En la somera referencia a las necesidades de orden espiritual cita a Santo Tomás de Aquino, cita que por incompleta no acierta la doctrina del Maestro. El estudio de las necesidades de orden material está hecho desde el punto de vista del individuo, pero el individuo tiene necesidad de una vida de relación; pertenece de modo natural o forzado a colectividades, entre ellas el Estado. Con un estudio de su naturaleza, necesidades y gastos, completa el capítulo.

Lo que ofrece la naturaleza a los hombres para satisfacer sus necesidades es objeto del sustancioso capítulo tercero. En las etapas de ese aprovechamiento sigue las señaladas por Adam Smith y Federico List. Presenta en una exposición clara las leyes "del rendimiento decreciente de la tierra" y la "ley del mínimo" o sea, cuando dadas *"todas las condiciones de la existencia, aquella que está en menor proporción determina el máximo del rendimiento asequible"* (pág. 47). Acompaña a este capítulo un mapa de zonas de cultivos de cereales, claro y atrayente.

Interesante el cuarto capítulo que, iniciado con una referencia a la relación del Estado y las industrias y la inocuidad de la protección del Estado a las mismas, dedica al fin de toda colaboración económica nacional: el aumento de la riqueza común. Medios para obtenerlo: un aumento o una mejor adecuación de los "bienes". Factor de este aumento: el trabajo y con la división y racionalización del mismo, su mejor aprovechamiento.

Unó de los factores de colaboración económica es el dinero. Alrededor del mismo giran problemas complejos. En las relaciones económicas caben al dinero dos funciones: medio general de cambio y medio general de expresión de valor. Pudiéndosele asignar una función jurídica: medio legal y reconocido de pago. Estado y dinero tienen esta relación: "determina el primero lo que debe ser medio definitivo de pago, es decir, que ya no necesita ser canjeado por otra cosa" (moneda).

Existen fenómenos monetarios: la inflación y la deflación, que tienen un valor excepcional —social casi— en sus relaciones con el precio. Las diferencias entre capital y dinero completan el capítulo.

Hasta este quinto capítulo, podríamos decir, llega la primera parte del libro. En ella edifica el autor los diversos planos lógicos de la economía que constituyen el fundamento para estudiar luego problemas especiales que aborda al iniciar el capítulo siguiente.

Son de estos problemas: la formación del precio y la misión de la técnica en la economía nacional y mundial, tratados en los capítulos VI y VII.

El comercio internacional, ayuda eficaz entre los pueblos con sus tratados y ventajas; el movimiento internacional de capitales

y los créditos en el exterior estudiados ampliamente preparan para la debida compenetración de un problema económico de fundamental importancia: la compensación entre el Debe y el Haber en la economía mundial.

Las tendencias que piden "un sistema nuevo de economía" las analiza el autor en el capítulo XI que titula: Lo que significa "la economía planificada". Es el capítulo más importante del libro y el de más mérito. Imposible resumirlo sin destruir su admirable unidad. Analiza las diversas teorías estamentales y las economías de Rusia y de Italia.

A lo largo del libro fué mostrando los errores del camino, al final propone la meta única: economía nacional robusta y libre en una libre y robusta economía mundial; la solución que la produzca: una adecuada distribución de los bienes; sus factores contrarios: intervencionismo y protección estadual, los consorcios gigantescos y grandes cártels; los factores favorables: confianza en el individuo. — J. D. M.

*
* *

ECONOMIA SOCIAL.

por *Valerio Fallon*.

Tradujo de la cuarta edición belga: *Fernando de Roda*.

Editores: *Sucesores de Juan Gili*, Barcelona, 1933.

Un tratado de economía es, para quien se proponga escribirlo, tarea difícil. Y no estriba esta dificultad en la ciencia económica o en las disciplinas que con ella tienen similitud en cuanto se refieren al mismo objeto (la ciencia del orden social de la riqueza) aunque estudiado con el discriminante de otro principio-eje, sino que la dificultad para llegar a escribir un tratado de economía finca en la dificultad del método de exposición.

Reducir pluralidad a unidad; no ignorar las diversas tendencias de los tratadistas y dar al mismo tiempo la senda cierta; y todo ello en forma completa, clara y metódica, permitiendo a quienes sigan el texto aplicar el sentido común (economía es ciencia de sentido común) en el estudio y meditación de la ciencia, sin desviaciones inútiles y sin vanos alardes de erudición.

Todo estudiante de economía no ignora las dificultades con que tropieza frente a las definiciones; o las estudia confiado en la memoria o las expone con un desarrollo lato que dificulta la claridad; como no ignora tampoco cuán difícil resulta, utilizando ciertos tratados, poder crear dentro de su inteligencia un esquema sintético pero fundamental, seguro, de la trabazón de las diversas partes de la economía y de los jalones necesarios para que el camino de la exposición sea fácil, ordenado, organizado.

Renuncio, porque lo exige el espacio, comparar algunos textos de economía con el de Fallon transcribiendo páginas en la que se trata el mismo punto, por ejemplo: la naturaleza como agente de la producción; el régimen de la libre concurrencia o el principio ricardiano; comparación a la que invito a los profesores de la materia y a los estudiantes, ya que la misma no es difícil de efectuar, ni será difícil dar juicio.

Y agréguese a esto que la obra no es simple ilustración de evidencias hechas (y a veces engañosas), sino obrera de descubrimientos y que más de una conclusión no dejará de ser contradictoria con ciertas nociones recibidas.

Antes de estudiar el libro en sus partes, una consideración más. Fallon no ha escrito su texto para eruditos, éstos no necesitan ni acuden a un tratado general, no hay, pues, erudición en el sentido de que los temas tratados no están rodeados de esa aparatosidad de citas y consideraciones que satisfacen al técnico pero desazonan al estudiante, ha escrito un libro para estudiantes de economía y ha querido sobre todo que el estudiante trabaje con su libro.

Quien haya leído el folleto de Ortega y Gasset "*Misión de la Universidad*" (*Revista de Occidente*, Madrid, 1930) recordará aquel capítulo donde el autor trata del "*principio de la economía en la enseñanza*", el que sugiere "*no sólo es menester economizar, ahorrar en las materias enseñadas, sino que implica también esto: en la organización de la enseñanza superior, en la construcción de la Universidad, hay que partir del estudiante, no del saber ni del profesor*" (pág. 86).

El texto de "Economía Social" de Fallon es un libro escrito para el estudiante, tomando como base al estudiante mismo. (Tan es así que la misma presentación tipográfica del libro es una lección objetiva. Distintos tipos de letra dan como un cuadro de la importancia de lo tratado. La bastardilla recalca los conceptos o la idea fundamental, como así mismo las diferencias de cuerpo en la escritura empleada significan para la apreciación del alumno una gran facilidad).

Otro beneficio que se hará notar en quien siga ese texto será el alejamiento de una erudición prematura antes de que el cuadro general de la ciencia se fije completa y seguramente en la inteligencia del alumno. Después será fácil agregar material, la arquitectura general del edificio no sólo la acepta sino que incita a ello.

En una breve introducción estudia la ciencia económica, el problema económico y el método de la ciencia; entra luego a considerar las cuatro clásicas partes de la economía: producción, distribución, circulación y consumo, y finaliza el libro con un apéndice que dedica a un bosquejo de la historia de las doctrinas económicas, imprescindible para el dominio completo de la materia.

El estudio de la *producción* lo realiza en tres secciones: sus agentes o causas considerados aisladamente; la organización de la producción por la reunión y colaboración de ellos y el cuadro social en el que se efectúa y del que recibe la producción directa influencia.

Al tratar de la *distribución* analiza la necesidad de poseer los bienes en propiedad privada; las nociones del valor y precio, estableciendo las leyes del justo precio y en qué medida y con qué títulos los partícipes en la producción pueden reivindicar una parte de los bienes producidos.

Llega así a la *circulación*, transmisión de los bienes de un propietario a otro, y cuyo mecanismo estudia también en tres sec-

ciones: la primera de las cuales trata del cambio en general y de la moneda; la segunda, del crédito; la tercera, del comercio.

Y en cuanto al *consumo*, cumplimiento de todo el proceso económico, lo analiza en sus dos fases: el consumo privado y el consumo público, considerando y completando así el estudio de la función económica y social del consumidor.

Un comentario final: después de la guerra la economía mundial presenta problemas nuevos, así también se ha estrechado el vínculo entre la economía pura y las doctrinas sociales, de política social; ambos aspectos están debidamente tratados en el texto de Fallon. — *J. D. M.*

* *

THE MEANS TO PROSPERITY.

por *John Maynard Keynes*.

Edición: *MacMillan and Co*, Londres, 1933.

En un folleto de lectura muy agradable ha reunido John Maynard Keynes, titulándolo "*The Means to Prosperity*", la versión ampliada de los cuatro artículos suyos aparecidos en *The Times* durante el mes de marzo del corriente año.

Comprende seis capítulos cuyos títulos vertidos al castellano serían: "La naturaleza del problema", "La expansión interna", "El alza de los precios", "Una proposición para la Conferencia Económica Mundial", "La emisión internacional de billetes y el patrón oro" y "Conclusiones".

Empieza señalando las características del problema económico mundial, que hacen plantearlo asociando las leyes de la teoría económica al arte de los hombres de Estado, situándolo en el plano de la política económica y exigiendo, principalmente, para su solución, un poco de sentido común.

Creando trabajo mediante la contratación de obras por empréstitos se evitarían los socorros a los desocupados que contribuyen a desnivelar el presupuesto. Al disminuir los impuestos a los que los pagan, se aumentaría el poder adquisitivo de la colectividad.

Para mejorar los precios hay que intentar, siempre según él, un esfuerzo coordinado a través de varias etapas diversas y consecutivas, que serían: a) procurar crédito bancario abundante y barato; b) que la tasa del interés para los pedidos a largo plazo hechos por firma de liquidez razonable, sea baja; c) que sean tomadas las cantidades ofrecidas en préstamo. En cada punto insinúa las medidas necesarias para lograr un resultado feliz.

En definitiva, para mejorar los precios hay que ampliar el crédito en todo el mundo lo que podría lograrse llevando a la práctica las siguientes sugerencias: 1º, préstamos internacionales desde los países en mejores condiciones financieras a los más débiles; 2º, que los países en mejor situación financiera amplíen el crédito dentro de sus fronteras, lo que produciría repercusiones favorables en el exterior; 3º, la creación de un Directorio internacional del oro lo cual permitiría una acción simultánea sobre los precios en todo el mundo. Se crearía un billete internacional y se procedería de acuerdo a un plan cuyas líneas generales traza el autor.

Se ha sugerido también un plan consistente en la desvalorización simultánea de todas las monedas, pero Keynes le encuentra el inconveniente de que solamente favorecería a las naciones más fuertes, y la solución de la angustiosa situación económica que atraviesa la humanidad se halla en medidas que favorezcan a todas por igual.

Tal es, en síntesis rapidísima, el contenido de "*The Means to Prosperity*". — J. J. G.

* *

REVISTA DE ECONOMIA ARGENTINA

Buenos Aires, agosto de 1933.

Los nuevos problemas económicos argentinos, por Alejandro E. Shaw. El autor afirma que "principia la era de la economía distributiva, el problema no es más de producción ni de consumo, desde que ambos existen en estado potencial, sino en crear el puente que falta entre ambos". Sustenta el principio de la economía dirigida y la necesidad de contar con un cuerpo experto de técnicos.

La manufactura argentina, por Luis Colombo. Sostiene la tesis de que hace falta poblar el país, no acrecentar únicamente la agricultura y ganadería, sino en especial las industrias. Aboga por el proteccionismo, hasta tanto se llegue al "utópico librecambio".

Los sistemas centrales de producción y distribución eléctrica en el extranjero, por Rodolfo Roth. Estudia la legislación existente en Estados Unidos, Francia, Alemania y Gran Bretaña.

Tecnocracia, por Max Bunge. Desarrolla los siguientes subtemas: Origen y evolución de la técnica; ¿Puede el adelanto constante de la técnica ser en algún momento perjudicial?; Producción compensada.

* *

REVUE DE SCIENCE ET DE LEGISLATION FINANCIERES

París, enero a marzo de 1933.

La situación financiera de Francia en enero de 1932, por el Comité de Expertos. Se refiere a los siguientes puntos: Situación general: económica, monetaria y financiera; Deuda pública: monto de la misma, composición de la deuda pública; Tesorería: activo y pasivo del tesoro; Situación del presupuesto.

Las operaciones del Banco de Francia en 1932. El balance de cuentas de Francia; Fidelidad del patrón oro; Restablecimiento necesario de la libre circulación de capitales y mercaderías; Urgencia de un reajuste financiero.

* *

LA RIFORMA SOCIALE

Turín, mayo-junio de 1933.

La complementaria: primera de las tres etapas de la teoría de la economía pura, por Rosésstein-Rodan. Definición y clasificación. Teoría matemática y teoría no matemática.

Una víctima de la política: el dólar, por C. Pagni y L. Einaudi. La crisis de bolsa y las medidas de Hoover; la situación bancaria de los Estados Unidos en febrero de 1933; las medidas de Roosevelt; ¿es la inflación una cura?

La banca italiana en 1932.